



LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS CRISTIANOS EVANGÉLICOS EN CHILE

Por

©2022 Paulo Santis Lipán

© **2022 Paulo Santis Lipán** Se autoriza la reproducción de una parte o la totalidad de la obra para su uso en centros de formación teológica e instituciones eclesíásticas siempre que se cite la fuente o se solicite los permisos correspondientes al autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. DEFINICIÓN DE POLÍTICA.....	6
2. BASE BÍBLICA.....	7
2.1. PERSONAS DE ISRAEL QUE SE DESEMPEÑARON EN POLÍTICA	8
2.2. SISTEMAS DE GOBIERNO EN ISRAEL.....	10
2.3. LA FUNCIÓN POLÍTICA DE LOS PROFETAS DE ISRAEL.....	12
3. BREVE RESEÑA HISTÓRICA.....	14
4. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS EVANGÉLICOS EN CHILE ...	16
CONCLUSIÓN.....	27
BIBLIOGRAFÍA	29

INTRODUCCIÓN

La participación o responsabilidad política de los evangélicos en Chile ha evolucionado dentro de la pluralidad de cristianos de esta confesión. Existen líderes que afirman que el cristiano es apolítico y nunca debería relacionarse con la política, es decir, no debe ser parte de un partido político, formar un partido político, o realizar campaña a favor de un candidato político, no involucrarse o influir o dejarse influir por el poder político.

La razón por la cual existe reticencia a la participación política es que ésta se relaciona con la corrupción. Advierten que un creyente que es parte de la política, éste sucio y corrompido mundo lo contaminará o tendrá que acceder a prácticas inmorales en algún momento por lo que su testimonio cristiano eventualmente se podría ver cuestionado. Atestiguan que el creyente, por muy cristiano que sea, no es inmune a la corrupción y malas prácticas que caracteriza a la política.

También, aseguran que la política por su propia naturaleza, tiende a dividir a los miembros de la sociedad. Los pastores, salvo casos excepcionales, no se pronuncian desde el púlpito por qué candidato votar en específico, solo se limitan a indicar que el deber es orar y sufragar a conciencia según las convicciones cristianas. Si el predicador se inclina a un sector político, dejará necesariamente a un grupo de miembros de aquella congregación desconformes quienes estarán en desacuerdo. El cristianismo fomenta la unidad, a la comunión espiritual entre los creyentes, pero la política es un instrumento que impide tal unidad.

Sin embargo, los que sostienen este punto de vista no precisan con exactitud su discurso y en la práctica se destacan por la ambigüedad en temas políticos. No definen

a qué se refieren con el término política, qué es política, pues ningún cristiano no participa en ningún aspecto de la política. Los mismos predicadores y miembros de las iglesias votan por candidatos políticos, están inscritos en el registro electoral, se benefician de las decisiones políticas, realizan comunicados públicos para apoyar a algún candidato presidencial, manifiestan sus opiniones en declaraciones públicas sobre temas que afectan la vida pública como proyectos de leyes, intervienen efectivamente para el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad en centros públicos como hospitales, cárceles y barrios marginales.

Otros grupos, no obstante, han adquirido una responsabilidad política. Incluso se han formado partidos políticos evangélicos como el Partido Conservador Cristiano fundado el 15 de enero 2020 compuesto por evangélicos chilenos. Existen en el país, diputados, un senador, alcaldes, consejeros regionales y una multitud de agentes del estado que son miembros activos de iglesias evangélicas. Todos estos cristianos no son de tendencias liberales más bien evangélicos conservadores y otros, fundamentalistas.

En este ensayo se propone exponer las diversas posiciones evangélicas frente a la política. Se definirá el término política, los personajes bíblicos que participaron en política, los sistemas de gobiernos de Israel y la función política que desempeñaron los profetas. También, se presentará una breve reseña de la participación política de los cristianos, luego la participación política de los evangélicos en Chile y se concluirá con las consideraciones generales de la participación cristiana en política.

1. DEFINICIÓN DE POLÍTICA

Conviene precisar el término política para evitar la ambigüedad y el reduccionismo sobre el tema. Según lo que se logre definir se podrá dar una opinión más exacta sobre la participación de los evangélicos en política. Para Aristóteles (384-322) política es el arte de la conformación de la polis, que es la organización de la convivencia del bien común, o sea, de la plena realización de cada una de las mujeres y hombres y de toda la sociedad.¹ Según el Diccionario de la lengua española, política es el arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados. Es la actividad de quienes rigen o aspiran a regir los asuntos públicos. Actividad del ciudadano cuando interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo.²

Por otra parte, Ortiz señala que la política entendiendo que, ya sea para uso personal o para beneficio colectivo, es sinónimo de poder que le permite a una persona tener autoridad sobre otras y, como definió Russell, con la capacidad de producir los efectos que desea. El cristiano que cumple su rol político ha de comprender que la autoridad conferida tendrá siempre como finalidad la mejora de la calidad de vida (Prov. 3:27).³

Como se aprecia no es tan sencillo definir el término política. Se puede considerar según su sentido etimológico, tradicional y funcional. En su sentido etimológico consiste

¹ Aristóteles, La política, citado por Carlos Novoa Matallana, “Todo actuar cristiano es político”, *Theologica Xaveriana* 158 (2006): 298.

² *Diccionario de la lengua española* (2021), s.v. “política”.

³ Emanuel Ortiz, “La participación del cristiano en la política”, *Menrah* 3 (2021):87-99.

en actividades referentes a la ciudad o más concretamente al gobierno de la ciudad. En su sentido tradicional, es la ciencia o arte de gobernar y dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad pública y conservar el orden y las buenas costumbres. Desde un enfoque tomista y funcional política estaría relacionada con la actuación del gobernante para la consecución del bien común y la realización de la justicia. En este último sentido Bertrand de Jouvenel señala que la política tendría que ver con toda actuación en el seno de un agregado o grupo tendente a construir, asegurar o preservar la estabilidad del mismo.⁴

La política, entonces es el arte de gobernar cuyo fin es lograr la plena realización de todos los individuos dentro de una sociedad. En el gobierno se interviene e influye por medio de opiniones, leyes, reglamentos, votos o de cualquier otro modo con el propósito de alcanzar los efectos deseados que consiste en el mejoramiento de la calidad de vida, mantener la tranquilidad, el orden, buenas costumbres, la justicia y la seguridad pública.

2. BASE BÍBLICA

En esta sección se observarán los personajes bíblicos que participaron activamente en el gobierno de distintas naciones. Luego se apreciarán las distintas formas de gobiernos que caracterizó a Israel como la teocracia, la época de los jueces, la monarquía y la función que

⁴ Juan Solozabal Echavarria, “Una nota sobre el concepto de política”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Epoca)*, no.42 (Noviembre-Diciembre 1984): 137-139.

cumplieron los profetas en el aspecto político como representantes del verdadero rey de Israel.

2.1. Personas de Israel que se desempeñaron en política

Dios emplea a individuos para llevar a cabo la historia de la salvación y en este sentido, emplea a José como instrumento con el objetivo de trasladar a su pueblo a Egipto. En toda la vida de este hombre se aprecia la providencia divina.⁵

José después de varias vicisitudes llegó a ocupar un cargo extraordinariamente relevante en Egipto, pues llegó a ser nombrado primer ministro. Faraón lo respaldaba con la plena autoridad real poniendo en su dedo su propio anillo de sello con el cual todos los decretos y documentos oficiales se legalizaban y ponían en vigor. Ordenó que todo el mundo se arrodillara ante José, como si se tratara del mismo Faraón. Para que José tuviera rango social, Faraón le otorgó un nombre egipcio y le dio por esposa a la hija del sacerdote de On (Heliópolis), el centro del culto al sol, cuyo sacerdocio tenía gran importancia política. Así fue que José se emparentó con la más alta nobleza.⁶

El otro protagonista importante digno de destacar es Esdras quien fue un escriba encargado de los asuntos judíos en la corte de Persia. Se destaca en la restauración porque más que cualquier otro, él contribuyó a la formación del carácter judío entre el periodo del Antiguo Testamento y el tiempo de Cristo. Se dedicó al estudio de la Ley. Sus muchos años de permanencia en el palacio persa y su

⁵ Pablo Hoff, *El Pentateuco*. (Miami: Editorial Vida, 1978), 89.

⁶ Hoff, *El Pentateuco*, 93-95.

trabajo en el departamento de asuntos judíos, lo familiarizaron con la Ley mosaica.⁷

La designación de Esdras como escriba alude a un tipo de trabajo de gran responsabilidad en la antigüedad no solo en Israel sino también en Babilonia, Egipto y Persia, pues era un tipo de profesional que se encargaba de escribir las memorias de los gobiernos.⁸

Asimismo, la labor de Nehemías es significativa. En Persia sirvió como copero del rey. Fue mandado por Artajerjes (Neh 2:1-15) a Jerusalén para completar en cincuenta y dos días la reconstrucción de la ciudad. También su labor incluyó el propiciar la ceremonia religiosa para la renovación del pacto o alianza del pueblo. Promulgó cambios sustanciales en la política pública de la ciudad con el objeto de repoblar Judá y su capital, Jerusalén.⁹

Nehemías fue nombrado gobernador de Judá en el año 445 a.C. (Neh 1-2). Probablemente se habían ido sucediendo los gobernadores desde los días de Sesbasar, unos 100 años antes, pero nada se sabe de ellos ni de su obra, aunque la escueta relación de sus actividades ofrecida en el libro de Nehemías da a entender que estuvieron más preocupados por su propia comodidad que por el bienestar de su pueblo (Neh 5: 15). La reacción tanto de la clase alta judía como la gente de Samaria contra el nombramiento de Nehemías, indica claramente que sus predecesores no compartieron el compromiso y el idealismo

⁷ Pablo Hoff, *Los libros históricos*. (Miami: Editorial Vida, 1980), 240-24.

⁸ Samuel Pagán, *Los libros históricos del Antiguo Testamento*. (Barcelona: Editorial Clie, 2016), 125.

⁹ Pagán, 131.

religioso que eran el sello distintivo de la obra de Nehemías.¹⁰

Por otra parte, Daniel realizó un trabajo excepcional bajo el poder de Babilonia y del Imperio medopersa. Ostentaba varias características como servidor público. Estaba preparado, pues tenía aptitud para el aprendizaje y sensato, estaba en constante preparación y procuró servir de la mejor manera en el lugar que le asignaban. Tenía sólidos principios basado en la voluntad divina. Se destacaba por su fidelidad que inspiraba confianza y dejaba claro que era una persona responsable.¹¹

Cada uno de los individuos mencionados cumplió el propósito que Dios tenía con su pueblo. Ninguno de ellos aspiró al poder, pues llegaron por la voluntad divina a los puestos de liderazgo. Sirvieron fielmente a sus respectivos gobiernos, al pueblo al que estaban sometidos, y al mismo tiempo, contribuyeron notablemente para proteger al pueblo de Dios. Fueron obediente a sus soberanos hasta donde su fe les permitía, tampoco ocultaron sus creencias. Se aprecia que las circunstancias históricas y políticas son medios que Dios usa para cumplir su santa voluntad. Estos principios bíblicos pueden orientar a los cristianos que cumplen funciones en los diversos estamentos del Estado.

2.2. *Sistemas de gobierno en Israel*

Dios es el primer político puro del mundo. Él ha servido como gobernador sobre el pueblo escogido. La política de Dios es guía por él mediante el gobierno, la sociedad, ética y cultura. Por tanto, Él recompensa,

¹⁰John Drane, *Introducción al Antiguo Testamento*. (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 2001.

¹¹Ortiz, 87-99.

promueve, protege, vindica, reprende a través de la regla divina. Él está a cargo del gobierno y de la legislación de la justicia para su pueblo.¹² Sobre las otras naciones, Dios es el soberano, él es el que pone y quita reyes (Dn 2:21).

En el libro de Levítico el término predominante es sacerdote y se emplea con mayor frecuencia que levita. En el acontecimiento del Sinaí, Jehová declaró que el pueblo del pacto es un reino de sacerdotes y nación santa (Ex 19:6). Idealmente la nación era una teocracia en la que cada persona era sacerdote y Dios era el rey. Pero por resultar ese ideal muy poco práctico, se estableció un principio de representación. El hijo primogénito de cada familia debía representar a ésta (13:2, 13; 22:29). No obstante, Jehová designó a los levitas para que oficiaran en lugar de los primogénitos (Núm 3:12).¹³

Bajo el liderazgo de los jueces no le garantizarían la tierra a Israel. El interés propio, darse a los placeres, y todos los pecados que provocan la ira de Dios con Israel también están presente en sus líderes. El legado de un Israel unificado que Josué dejó se desintegró en rivalidades de facciones y regionales. Las condiciones que provocan caos religioso y político requieren una clase diferente de liderazgo para que Israel pueda asegurarse la tierra. ¿Será diferente si tienen reyes (Jue 17:6; 18:1; 19:1; 21:23)? ¿Serán la presencia de reyes la solución para los males tanto religiosos (Jue 17-18) como sociales (Jue 19-21) de la

¹²Emmanuel Kollie, “Christians in Contemporary Politics”, *Researchgate* (Abril 2019): 1, 3.

¹³William Sanford Lasor, David Allan Hubbard y Frederic Bush, *Panorama del Antiguo Testamento*. (Buenos Aires: Nueva Creación, 1995), 149.

nación?¹⁴ En la crítica época de los jueces, donde cada uno hacía lo que le parecía porque en aquellos días no había rey en Israel, se insinúa la necesidad de la monarquía.

Precisamente en 1 y 2 Samuel se refleja tanto la necesidad de la monarquía como las consecuencias peligrosas de esta medida. La utilización que Dios le brindó como parte de los preparativos para el Rey de Reyes es un testimonio de la validez de la monarquía en Israel. Las evidencias de que la gran mayoría de los reyes de Israel no cumplieron con el cometido que se les había prescrito es un testimonio de los peligros intrínsecos de la monarquía. La forma de gobierno óptimo para Israel consistía en un delicado equilibrio: no era una teocracia o monarquía, sino teocracia mediante la monarquía. Dios debía ser siempre el verdadero soberano si Israel habría de seguir siendo su pueblo.¹⁵

2.3. La función política de los profetas de Israel

Los profetas asimismo ejercieron, aparte de su función religiosa, una política en el pueblo de Israel. Las relaciones entre profetas y reyes siempre fueron difíciles. El monarca necesita el refrendo del profeta, que es más que un simple respaldo moral. Por otra parte, el profeta, con capacidad de elegir a reyes y dinastías, no dispone de un poder político equivalente al rey. Samuel elige a Saúl como primer rey de Israel, pero es también el primero en condenarlo (1S 15). Natán tampoco ahorra críticas al segundo monarca, David, a causa del adulterio (2Sm 12). Las condenas a las dinastías y reyes del norte se reiteran

¹⁴ Tremper Longman y Raymond Dillard, *Introducción al Antiguo Testamento*. (Grand Rapids: Libros Desafíos, 2007), 173.

¹⁵ William Sanford Lasor, David Allan Hubbard y Frederic Bush, 232.

en Ajías de Silo (1 Re 14:1-16), Jehú (1Re 16:1-4:7), Elías (1Re 18:18-19; 21:17-23), Miqueas ben Yimlá (1Re 22), Eliseo (2Re 3:13; 6:30-32), Oseas (Os 1:4), Amós (Am 7:9). En el sur, Isaías se enfrenta duramente a la corte (Is 3:12-15), no acepta componendas con el rey Acáz (Is 7), incluso condena actitudes del piadoso rey Ezequías (Is 39). Jeremías tacha públicamente a Joaquín de ladrón y asesino (Jr 22:13-19) y Ezequiel condena a Sedecías (Ez 17).¹⁶

Los profetas de Israel no sólo denunciaban las malas y erradas políticas internas como externa del país, sino que también, como representante del Dios universal, las políticas internas de las naciones que circundaban a Israel. Isaías denuncia la destrucción de naciones como de Asiria (Is 14:24-27), Filistea (Is 14:28-32), Moab (15:1-16:14), Etiopía (18:1-7), Egipto (19:1-25), entre otras naciones y ciudades. Nahúm profetiza contra Nínive y Abdías, contra Edom. Como Dios es el soberano de los reyes de la tierra, tiene absoluto control de los acontecimientos internacionales, los países y seres humanos existen por la voluntad de Dios, Él tiene el derecho de dirigirle la palabra por medio de sus representantes los profetas, quienes como marco de referencia estimulaban el volver a la observancia y obediencia a Ley de Moisés.

¹⁶ José Luis Sicre, *Introducción al profetismo bíblico* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2017), 97.

3. BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Los cristianos, históricamente han manifestado su renuencia en participar en política.¹⁷ Un ejemplo de esta posición fue Tertuliano el gran teólogo norafricano quién señaló que nada nos es más ajeno que los asuntos del Estado. Hay una contradicción interna entre el ejercicio político y la fe cristiana.¹⁸ La gran mayoría de creyentes en los primeros siglos identificaban el gobierno civil con la esfera del predominio de Satanás, y por eso buscaban alejarse lo más posible. Los cristianos primitivos carecían de posibilidad de participar en el gobierno, ya que eran objeto de persecución. Con la expansión del cristianismo aumentaron los convertidos de entre la clase gobernante, y la política de Constantino dio más oportunidad para ocupar puestos oficiales de parte de los cristianos. Con el tiempo los obispos en varias ciudades llegaron a ejercer una influencia tanto política como religiosa. La Reforma Protestante dio ímpetu a la posibilidad para creyentes en las esferas cívicas, y se aprecia varios protestantes que ejercieron su influencia en la vida pública en los países de Europa en los siglos posteriores a la Reforma Protestante.¹⁹

Sin embargo, dentro de los protestantes, en la Reforma Radical, existieron grupos según la postura política de Tertuliano. Es el caso de los menonitas quienes "...representan la actitud más extrema, puesto que no sólo renuncian a toda participación en la política y rehúsan hacer

¹⁷ Lamberto Schurman, *Ética Política*. (Buenos Aires: La Aurora, 1974), 7-30), citado por James Giles, *Bases bíblicas de la ética*. (Casa Bautista de Publicaciones: El Paso, 1998), 263).

¹⁸ Richar Niebuhr, *Cristo y la cultura* (Barcelona: Ediciones península, 1968), 57-59.

¹⁹ James Giles, *Bases bíblicas de la ética*. (Casa Bautista de Publicaciones: El Paso, 1998), 263.

el servicio militar, sino que siguen sus propias costumbres y regulaciones en economía y en educación.”²⁰

John Stott, en su libro *La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos*, enlista las trascendentales contribuciones de los evangélicos [ingleses] en política. Se abolieron la esclavitud y el tráfico de esclavos, se humanizó el sistema carcelario, se mejoraron las condiciones de trabajo en las fábricas y minas, la educación llegó a estar al alcance de los pobres, comenzaron a organizarse los sindicatos de obreros. La secta Clapham (liderada por Wilberforce), además de hacer frente a la esclavitud, se ocuparon de la educación, hicieron campañas contra los duelos, las apuestas, la embriaguez, la inmoralidad y los deportes con animales. Esta conciencia social tuvo diversas causas, pero su principal fuente y sustento fue el avivamiento evangélico del cristianismo práctico. Wilberforce dijo posteriormente que esa hermandad de políticos cristianos fue un fenómeno único.²¹

Pero no solo los cristianos que se han desempeñado en el servicio público han contribuido en política, también los predicadores evangélicos. El evangelista Billy Graham turbó a muchos conservadores por ser uno de los primeros defensores del desarme nuclear y por responder al hambre en el mundo. ²² Sobre la discriminación racial en Chile, también un predicador evangélico se pronunció en temas de contingencia política. Es el caso de Manuel Aburto Panguilef (1887-1952) quien fue uno de los líderes mapuche relevantes de la primera mitad del siglo XX, dirigió

²⁰ Niebuhr, 60.

²¹ John Stott, *La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos*. (Grand Rapids: Libros Desafíos, 1999), 24-25.

²² Joe Trull y James Carter, *Ética ministerial: sea un buen cristiano en un mundo que no es tan bueno*. (El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2012), 180.

la Federación Araucana desde 1925 hasta su muerte, ayudante de pastor de la iglesia anglicana de la Unión, diputado²³, en los años 30 llamó, muchos años antes de la Declaración de la Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas aprobada el 2007, a instaurar en el sur una “República mapuche” federada al Estado chileno.

Igualmente, en el párrafo 5 del Pacto de Lausana afirma “la evangelización y la acción social y política son parte de nuestro deber cristiano”.²⁴ El artículo anterior fue el resultado del Congreso Internacional sobre la Evangelización Mundial, celebrado en Lausana, Suiza, en julio de 1974 donde participaron alrededor de 2700 cristianos, de más de 150 países, con los principales líderes evangélicos del mundo. Este Pacto, es considerado como re-orientador de la teología de la misión de las iglesias del sector evangélico a nivel mundial.²⁵

4. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS EVANGÉLICOS EN CHILE

Míguez Bonino señala cuatro razones por las cuales los evangélicos de América Latina, del cual Chile es parte, participan en política. La primera es el extraordinario crecimiento numérico de las iglesias evangélicas, por tanto,

²³ Pedro Cayuqueo, *Esa ruca llamada Chile*. (Santiago de Chile: Catalonia, 2014), 20.

²⁴ Movimiento de Lausana (1974). Pacto de Lausana. <https://www.lausanne.org/es/contenido/pacto-de-lausana/pacto>.

²⁵ Fernando Bullón, *El pensamiento social protestante y el debate latinoamericano sobre el desarrollo*. (Grand Rapids: Libros Desafíos, 2013), 270.

cualquier sector de la población que tome conciencia de su importancia reclama su participación. Segunda, los evangélicos ya han llegado en los países latinoamericanos a la segunda o tercera generación, de modo que no se sienten extraños, “sapos de otro pozo”, sino parte de la vida del país. Tercera, las comunidades o congregaciones evangélicas, particularmente en barrios o pequeñas poblaciones, prestan un servicio a la gente. Los pastores o dirigentes son reconocidos como gente honesta y servicial; la congregación presta ayuda solidaria no solo a los miembros sino a toda la población. Finalmente, es el evangelio mismo el que impulsa a participar en política porque, aunque sea imperfecta y a veces sucia y peligrosa, es una forma en que se puede expresar el amor al prójimo en algunas de sus necesidades humanas más urgentes.²⁶

En Chile, desde la llegada de los evangélicos, la participación política fue activa. Entre los años 1883 y 1884 gracias a las influencias de Trumbull y los protestantes chilenos, por medio de sermones y publicaciones en la prensa, se aprobaron las leyes laicas; que quitaban a la Iglesia Católica Romana el control del Registro Civil, el Matrimonio y los cementerios traspasándose al Estado. En Alianza con masones y liberales, en 1925 se consiguió la aspiración de la separación de la iglesia del Estado. En tanto las declaraciones frecuentes de los líderes evangélicos de la última parte del siglo XIX de apoliticismo, al mismo tiempo apoyaban su posición política en defensa del liberalismo, la democracia, el laicismo, apoyando directamente a los candidatos de la alianza liberal y al Partido Radical. En 1891 la mayoría de los evangélicos apoyó la rebelión armada contra Balmaceda. Como se logra apreciar, Comenta Juan Rodrigo Ortiz que los evangélicos

²⁶ José Míguez Bonino, *Poder del evangelio y poder político: La participación de los evangélicos en la vida política en América Latina* (Buenos Aires: Kairos Ediciones, 1999), 11.

del siglo XIX, tenían una valoración positiva de la política, para ellos, cada ser humano tenía esta dimensión, así como poseía una dimensión religiosa. El cristiano no sólo formaba parte de la comunidad de creyentes, sino que también era integrante de la sociedad civil, y en ambas él debía participar en forma consciente, y entregando lo mejor de sí.²⁷

Se dijo en un momento que Iván Moreira fue el primer parlamentario evangélico en Chile, sin embargo, El historiador Juan Wehrli lo desmiente al enlistar un número significativo de evangélicos que llegaron al poder político. Víctor Korner anwanter (1885-1891) Radical por Valdivia, Luterano; Ricardo Trumbull Lindsay (1888-1894) Radical por Talcahuano, Presbiteriano; Adolfo Oétinger Stegmyer (1921-1924), Luterano, por Valdivia; Julio Buschman von Desauerd (1924-1930) Radical por Valdivia, luterano; Jorge Grob Westermayer (1924-1930) Radical por La Unión, luterano; Carlos Schumann Ritter (1926-1934) Radical por Valdivia, luterano; Carlos Haverbuck Richter (1933-1945) Radical por Osorno, luterano; Roberto Contreras Galaz (1949-1953) Radical por Cautín, bautista; Venancio Coñoepan Huenchul Partido Conservador electo diputado en 3 periodos (1945-1968) se definía como protestante, evangélico y anglicano. Bruno Siebert Held (1990-1998) RN por Llanquihue, luterano; Rodolfo Stanger Oelkers (1998-2006) UDI por P.Montt, luterano; Ena von Baer Jahn (2014-2022) UDI por Los Lagos (reelecta por los Ríos), luterana.²⁸

²⁷ Juan Ortiz, *Historia de los evangélicos en Chile 1810-1891: de disidentes a canutos* (Parousia: 2015), 63, 64, 179, 232.

²⁸ Israel Vilches, “¿Quiénes fueron los primeros evangélicos en el Congreso Nacional chileno?”, 25 de octubre 2017, *Cosmovisión*, <https://cosmovision.cl/candidatos-quienes-fueron-los-primeros-evangelicos-congreso-nacional-chileno/>.

No solo laicos sino, además los pastores evangélicos han participado en política por medio de diversas formas. Mamerto Mansilla Tapia, quien fue ordenado pastor de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile el 17 de julio de 1942, se destacó por su servicio público. Fue voluntario en la Quinta Compañía de Bomberos de Temuco, Presidente de la Junta de Vecinos en Pueblo Nuevo, dirigió una Asociación de Socorros Mutuos, presidió la Sociedad Protectora de Animales y la Sociedad Amigos del Árbol y nombrado como Gobernador del Departamento de Pitrufquén el 30 de agosto de 1946.²⁹ Todas estas actividades las desempeñó en el pleno ejercicio del pastorado.

Igualmente, durante el período de la dictadura militar (1973-89) en Chile, participaron activamente en política varias organizaciones evangélicas. El Consejo de Pastores se destacó por su favor a la dictadura, su desconfianza por la democracia, haber promovido el sí en el plebiscito de 1988 y por su crítica a los derechos humanos. También, surgieron organizaciones que solidarizaron con los perseguidos políticos como la Comisión Nacional de Ayuda a los Refugiados (CONAR), Comité Pro Paz, también llamado COPACHI o la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC). Otras organizaciones que criticaron y confrontaron al Consejo de Pastores por arrogarse la representatividad de los evangélicos y por apoyar la dictadura, como fue el Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE), el Centro Ecuménico Diego de Medellín (CEDM), la Comunidad Teológica Evangélica de

²⁹ Pablo Villouta Cabrera, *Obispo Mamerto Mansilla Tapia: De puño y letra*. (Santiago: 2021), 34-35.

Chile (CTE), el Centro Ecu­mé­ni­co de Misión Urbana y Rural de la Iglesia (CEMURI).³⁰

Del mismo modo, en 1998 nació la Alianza Nacional Cristiana (ANC), con el propósito de llevar al pastor Salvador Pino Bustos como candidato en las elecciones presidenciales en 1999 que terminó en fracaso. En enero del año 2000, un grupo de 120 obispos y pastores evangélicos a nivel nacional publicó una declaración “Evangélicos por Lagos” en el diario La Tercera. En 1986 el obispo Chávez, su iglesia encabezaba una carta de repudio al Gobierno de Pinochet, pese a que el obispo, brindó su apoyo el 13 de diciembre de 1974. En las elecciones del año 2009 el obispo Emiliano Soto presidente de la (UNE-CHILE) llamó a votar por Eduardo Frei y por su parte el pastor David Hormachea al protestar por las declaraciones de Emiliano Soto, solapadamente brindaba su apoyo a Piñera.³¹ En el año 2022, en el marco de la Propuesta de nueva Constitución, la Unión de Iglesias Pentecostales de Chile (UNIPECH), publican el libro *Constitución: una mirada desde la cosmovisión evangélica, el Chile que soñamos* con la finalidad de indicar los aspectos que no debieran quedar afuera de la Propuesta de nueva Constitución.³²

Por tanto, es dudoso el apoliticismo absoluto de los evangélicos en Chile. Los evangélicos son ciudadanos con un potencial cívico latente, aunque no necesariamente

³⁰ Miguel Ángel Mansilla y Luis Orellana, *Evangélico y política en Chile 1960-1990: Política, apoliticismo y antipolítica*. (Santiago: RIL editores, 2018), 17-19.

³¹ Miguel Ángel Mansilla, “La participación política de los evangélicos en Chile (1999-2017)”, *Revista Rupturas* 19, no. 1 (Enero-junio 2019): 179-208.

³² UNIPECH, *Constitución: una mirada desde la cosmovisión evangélica el Chile que soñamos*.

identificado con los organismos políticos tradicionales. Según las respuestas que obtuvo Evguenia Fediakova de los cristianos sobre la participación de los evangélicos en política, los resultados fueron: “porque es un deber, un derecho y opción ciudadana”, “porque somos parte de esta sociedad”, “porque somos ciudadanos opinantes”. En este sentido, se puede hablar no de la despolitización de los evangélicos, sino más bien de su despartidización.³³

El apoliticismo, la huelga social³⁴, como se logra apreciar, es parte del pasado. Pero ¿qué es el apoliticismo? En Chile, el apoliticismo se trata de una postura política de silencio, de indiferencia o apoyo a la dictadura. Es un término ambiguo, en tanto quienes se declaraban apolíticos buscan igualmente la presencia de los políticos en cultos y rituales evangélicas; además, asumen posiciones partidistas, ya que critican a los sectores de izquierdas y centro, pero apoyan a líderes políticos conservadores. Pero el apoliticismo en Chile, principalmente entre los pentecostales, consistió en un apoliticismo táctico como una política estratégica, instrumental y utilitarista, pues esa posición le permitió publicar las revistas oficiales sin sospecha del gobierno y librarse del miedo al socialismo, a la secularización, al estereotipo de extranjero y a ser considerado marxista.³⁵

Un sector cristiano no vota en las campañas políticas, expresando que no hay candidatos cristianos y que de todos modos todo lo relacionado con la política es sucio. Otros no quieren que sus jóvenes estudien para participar en las actividades políticas, porque sienten que la

³³ Evguenia Fediakova, *Evangélico, política y sociedad en Chile*. (Concepción, Chile: CEEP Ediciones, 2013), 74.

³⁴ Christian Lalive, *El refugio de las masas*. (Concepción: CEEP Ediciones, 2010), 183-203.

³⁵ Mansilla y Orellana, 180-182.

corrupción es la característica de aquel mundo. Sin embargo, existe necesidad de creyentes que se preparen en las ciencias políticas, la abogacía y otras esferas especiales, y que entren en las actividades políticas para dejar un testimonio cristiano positivo en estas esferas. Ciertamente el cristiano enfrentará tentaciones para participar en actividades que comprometan su testimonio cristiano, pero a la vez ofrece oportunidades para servir a los demás y beneficiar a todos en la nación.³⁶ Es otra forma de ser sal de la tierra y luz del mundo.

También, Miguel Ángel Mansilla sostiene que los vínculos entre evangélicos y política mutaron desde la búsqueda de legitimidad, visibilidad y reconocimiento en el espacio público chileno a la emergencia y consolidación de un sector del espectro religioso cuyo principal objetivo es la evangelización de todas las áreas sociales (política, economía, Estado y cultura). En ese sentido, no busca apoyo de líderes políticos fuera de la iglesia, sino que ellos mismos pretenden situarse como candidatos en elecciones municipales, de diputados y senatoriales, con miras a disponer de un presidente de la república evangélico en las próximas décadas.³⁷

Ante la pregunta ¿por quienes votan los evangélicos en Chile? Los columnistas y comentaristas señalan que el voto de los evangélicos no se puede determinar dada sus peculiares características. Se equivocan quienes creen que los evangélicos votan por los evangélicos. Las variadas experiencias anteriores prueban lo contrario. El origen evangélico de algún postulante político no garantiza nada, solo compromete a quien se define. Más que la filiación religiosa del postulante, al votante le interesa su compromiso con la comunidad, su seriedad, su proyecto,

³⁶ Gilles, 263-264.

³⁷ Mansilla.

más que si es o no de determinada iglesia. Se puede afirmar de forma sencilla que dos cuartos votan por las ideas laicas y liberales de centro izquierda en razón a su asociación histórica con las tendencias socialdemócrata, y mayormente por su extracción popular. Otro cuarto vota por la derecha, debido a sensibilidades sociales y otro cuarto es vacilante.³⁸ "...la confesionalidad evangélica no es perteneciente ni a izquierdas, ni derechas, aunque en este último tiempo se trate de promocionar un solo rostro evangélico en particular."³⁹

Si la política es un deber, una responsabilidad, una actividad ineludible de vivir en comunidad ¿Cómo proceder desde una perspectiva cristiana? ¿Por quién votar? ¿Puede una iglesia identificarse con un partido político? Estas preguntas se intentarán responder a continuación.

5. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA PARTICIPACIÓN CRISTIANA EN POLÍTICA

Cada acción de toda persona e institución humana ineludiblemente es política, y no involucrarse en política es una militante opción política ya que esta postura implica

³⁸ Josué Fonseca, "Cómo votan los evangélicos", 15 de octubre 2013, *Bernabé, cristianismo, fe y misión*, <https://www.elblogdebernabe.com/2013/10/como-votan-los-evangelicos-por-josue.html>.

³⁹ Josaphat Jarpa, "Evangélicos y política en Chile en busca de la gloria y el poder", 06 de noviembre 2017, *Le Monde Diplomatique*, <https://www.lemondediplomatique.cl/evangelicos-y-politica-en-chile-en-busqueda-de-la-gloria-y-el-poder-por.html>.

apoyar de hecho el orden de cosas imperante injusto e inhumano el cual todos están llamados a cambiar.⁴⁰

La iglesia cristiana, como el resto de la sociedad, inevitablemente está involucrada en política, que es el “arte de vivir en comunidad”. Los siervos de Jesucristo deben expresar el señorío que él ejerce en sus compromisos políticos, sociales y económicos, y deben expresar su amor al prójimo participando en el proceso político.⁴¹ Pero, la iglesia como institución, no debe participar en política porque carece del conocimiento necesario para ello, podría dañar su testimonio y estará en peligro si interviene. Por esa razón, es prudente que solo el creyente individualmente participe activamente en política⁴², no como representante de alguna denominación evangélica.

¿Por qué la iglesia no debe identificarse con ningún partido político? Por tres razones. La primera, porque ningún partido político es perfecto ni permanente en el poder. Al identificarse con uno antagonizaría con otros. Segundo, la iglesia perdería su rol profético e influencia moral. Tendería a no atacar los males del partido preferido y a la vez perdería la simpatía y oído de la oposición.⁴³ Por último, dado que la Iglesia obedece a un compromiso con el reino de Cristo, debe mantener una distancia crítica frente

⁴⁰ Novoa.

⁴¹ “Compromiso evangélico con un estilo de vida sencillo”, *revista Misión*, Año 1, N° 1 (marzo-junio 1982):45, citado por René Padilla, *Misión Integral: ensayos sobre el reino de Dios y la iglesia*. (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2015), 25.

⁴² Gerad Nyenhuis, James Eckman, *Ética cristiana: un enfoque bíblico-teológico*. (Miami: Logoi, 2002), 268.

⁴³ Pablo Hoff, *El ciudadano evangélico y las elecciones: ¿cómo debemos votar?* Sin datos de publicación.

a todos los reinos del mundo, ya sean reales o propuestos.

44

El creyente que participa en política dando su voto a un candidato reflexionará sobre las siguientes interrogantes. ¿Promoverá los intereses de un segmento de la sociedad a expensas de los demás? ¿Emplea su partido métodos dudosos tales como sembrar codicia por los bienes ajenos, odio y violencia para realizar sus fines? ¿Tolerará la desobediencia civil y el desorden o es capaz de castigar a la gente indisciplinada? ¿Hace promesas que son demagógicas o se da cuenta de sus propias limitaciones? ¿Cómo es su vida religiosa, moral y familiar? ¿Cree en Dios y en la ética cristiana? ¿Apoyará los valores cristianos y se opondrá a prácticas liberales como el aborto, el matrimonio homosexual y la eutanasia?⁴⁵ ¿Manifiesta prejuicios raciales contra los pueblos originarios del país? ¿Está comprometido con los derechos humanos que nacen del concepto de ser imagen y semejanza de Dios? Estas y otras preguntas orientarán al creyente, antes de otorgar su escrutinio al que le representará en el poder.

Igualmente, el cristiano insta a la búsqueda de la justicia, que la define como respeto por los derechos humanos, la no discriminación, la dignidad humana y la distribución equitativa de los recursos para vivir. Aunque estos postulados se encuentran bajo el contexto del terrorismo y las guerras, son aplicables para el cristiano que tenga parte en la política. Es importante también que el cristiano pueda participar en asociaciones u organizaciones sin fines de lucro para demostrar un interés sincero por el servicio público.⁴⁶ Porque los creyentes, fundados en la Palabra de

⁴⁴ Donald Carson, *Cristo y la cultura: Una nueva interpretación*. (Barcelona: Andamio editorial, 2008), 289.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Ortiz.

Dios, se destacan por ser enteramente preparados para toda buena obra (también la política).⁴⁷

Bonino también sugiere que la función de la comunidad cristiana es primordialmente formativa y pastoral y que, en el campo específicamente político, le compete generar vocaciones políticas y nutrirlas en la dimensión ética, basada en los criterios de justicia, equidad, misericordia, libertad y paz. Ejerce su responsabilidad desde su lugar en la sociedad y su relación con el Estado es independiente en su organización y en la definición de su misión, más bien debe ser de colaboración crítica, constructiva y práctica en aquellos aspectos que tenga competencia.⁴⁸

⁴⁷ Evan Runner, *Política y academia escriturales: Una exposición de la filosofía evangélica sobre la educación y la práctica política*. (Barcelona: Clie, 2001), 198.

⁴⁸ Bonino, 28.

CONCLUSIÓN

La característica fundamental de los cristianos es la unidad, pues la iglesia es una. Los protestantes entendieron esta marca de la iglesia como unidad espiritual dentro de la pluralidad de denominaciones. El énfasis cristiano siempre debe basarse en la unidad mediante el amor para que el mundo crea. Desde esta perspectiva los creyentes deben respetar a los cristianos que difieren en asuntos políticos. La opción política nunca debe ser motivo de romper la comunión espiritual entre los creyentes. No se puede acusar a un cristiano que tenga una opinión diferente en temas políticos de ser infiel a Jesús y a la Biblia.

En las Sagradas Escrituras se observa el elemento político. Personas se destacaron en el gobierno tales como José en Egipto, Daniel en Babilonia, Esdras y Nehemías en el Imperio medo-persa. La función de los profetas fue notable en el llamado a poner en práctica la ley de Moisés cuya norma regulaba la vida de la nación escogida y de denunciar la política, tanto interior como exterior, de las naciones vecinas de Israel.

Los protestantes dieron ímpetu a la posibilidad de los creyentes en las esferas públicas. Políticos cristianos contribuyeron notablemente al mejoramiento de la sociedad en sus respectivos países y en el mundo. Predicadores han dado sin excusa alguna sus opiniones políticas. El Pacto de Lausana firmado por miles de líderes evangélicos en el mundo, concluye que una de las responsabilidades cristianas es la acción social y política.

En Chile, los evangélicos históricamente han participado en política. Un número significativo de evangélicos fueron y son parte del Congreso. Hoy, principalmente los más jóvenes y profesionales, manifiestan

su compromiso político tanto en diversos partidos como fundando partidos políticos evangélicos. Se aprecia que los jóvenes evangélicos en Chile, por su preparación académica se saben llamados a ser actores sociales y políticos activos para contribuir con la sociedad desde las esferas políticas.

La Iglesia como institución, aunque no es política, no se relaciona con el poder, sin embargo, los cristianos como individuos de alguna u otra manera son actores políticos. La política es una forma de demostrar el amor al prójimo, de ser sal de la tierra, luz del mundo y reflejar la imagen de Cristo en todas las esferas de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bullón, F. (2013). *El pensamiento social protestante y el debate latinoamericano sobre el desarrollo*. Grand Rapids: Libros Desafíos.
- Campos, B. (2017). *La reforma radical*. Oregón: Publicaciones Kerigma.
- Carson, D. (2008). *Cristo y la cultura: Una nueva aproximación*. Barcelona: Andamio editorial.
- Cayuqueo, P. (2014). *Esa ruca llamada Chile*. Santiago: Catalonia.
- Compromiso evangélico con un estilo de vida sencillo. (1982). *Revista Misión*, 45.
- Drane, J. (2004). *Introducción al Antiguo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie.
- Echavarría, J. S. (1984). Una nota sobre el concepto de política. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Epoca)*, 137-139.
- Fediakova, E. (2013). *Evangélicos, política y sociedad en Chile*. Concepción: CEEP Ediciones.
- Fonseca, J. (15 de octubre de 2013). *Bernabé, cristianismo, fe y misión*. Obtenido de <https://www.elblogdebernabe.com/2013/10/como-votanos-evangelicos-por-josue.html>.
- Gilles, J. (1998). *Bases bíblicas de la ética*. Grand Rapids: El Paso.
- Hoff, P. (1978). *El Pentateuco*. Miami: Editorial Vida.
- Hoff, P. (1980). *Los libros históricos*. Miami: Editorial Vida.
- Hoff, P. (s.f.). *El ciudadano evangélico y las elecciones: ¿cómo debemos votar?*
- Jarpa, J. (06 de noviembre de 2017). *Le Monde Diplomatique*. Obtenido de <https://www.lemondediplomatique.cl/evangelicos-y-politica-en-chile-en-busqueda-de-la-gloria-y-el-poder-por.html>.
- Kollie, E. (2019). Christians in Contemporary Politics. *Researchgate*, 1,3.

- Lalive, C. (2010). *El refugio de las masas*. Concepción: CEEP Ediciones.
- Lasor, W. S., Hubbard, D. A., & Bush, F. (1995). *Panorama del Antiguo Testamento*. Buenos Aires: Nueva Creación.
- Lausana, P. d. (1974). *Movimiento de Lausana*. Obtenido de <https://www.lausanne.org/es/contenido/pacto-de-lausana/pacto>
- Longman, T., & Dillard, R. (2007). *Introducción al Antiguo Testamento*. Grand Rapids: Libros Desafíos.
- López, D. (2018). *Pentecostalismo y Misión integral*. Lima: Ediciones Puma.
- Mansilla, M. Á. (2019). La participación política de los evangélicos en Chile (1999-2017)”. *Revista Rupturas*, 179-208.
- Mansilla, M. Á., & Orellana, L. (2018). *Evangélicos y política en Chile 1960-1990*. Santiago: RIL editorres.
- Matallana, C. N. (2006). Todo actuar cristiano es político. *Theologica Xaveriana*, 298.
- Niebuhr, R. (1968). *Cristo y la cultura*. Barcelona: Ediciones península.
- Nyenhuis, G., & Eckman, J. (2002). *Ética cristiana: un enfoque bíblico-teológico*. Miami: Logoi.
- Ortiz, E. (2021). La participación del cristiano en la política. *Menrah*, 87-99.
- Ortiz, J. (2015). *Historia de los evangélicos en Chile 1810-1891: de disidentes a canutos*. Parousia.
- Padilla, R. (2015). *Misión integral: ensayos sobre el reino de Dios y la iglesia*. Buenos Aires: Ediciones Kairós.
- Padilla, R., Acosta, M., & Velloso, R. (2019). *Comentario Bíblico Contemporáneo*. Buenos Aires: Certeza.
- Pagán, S. (2016). *Los libros históricos*. Barcelona: Editorial Clie.
- Runner, E. (2001). *Política y academia escriturales: una exposición de la filosofía evangélica sobre la educación y la práctica política*. Barcelona: Editorial Clie.
- Schurman, L. (1974). *Ética política*. Buenos Aires: La aurora.
- Sicre, J. L. (2017). *Introducción al profetismo bíblico*. Navarra: Editorial Verbo Divino.

- Stott, J. (1999). *La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos*. Grand Rapids: Libros Desafíos.
- Trull, J., & Carter, J. (2012). *Ética ministerial: sea un buen cristiano en un mundo que no es tan bueno*. El Paso: Editorial Mundo Hispano.
- UNIPECH. (s.f.). *Constitución: una mirada desde la cosmovisión evangélica el Chile que soñamos*.
- Vilches, I. (25 de octubre de 2017). *Cosmovisión*. Obtenido de , <https://cosmovision.cl/candidatos-quienes-fueron-los-primeros-evangelicos-congreso-nacional-chileno/>
- Villouta, P. (2021). *Obispo Mamerto Mansilla Tapi: De puño y letra*. Santiago.

Paulo Santis Lipán, es fundador y director del Instituto Bíblico Pentecostal del Sur (Filiales: Talca, Chillán, Longaví, Linares, Temuco, Valdivia, Osorno, Puerto Montt, Alerce y online en todo Chile). Se desempeña en el ministerio de educación cristiana a tiempo completo desde el año 2010. Es graduado de Bachiller en Biblia y Teología (IBN), Licenciatura en Teología (ISUM), Licenciatura en Biblia y Teología (Global University), Maestría en Teología Práctica (FATELA) y candidato a Doctor en Ministerio (Midwestern Baptist Theological Seminary). Miembro en plena comunión de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile. Entre sus ensayos y trabajos de investigación se encuentran:

1. ¿Apóstoles modernos?
2. Guerra espiritual.
3. Homosexualismo causas, consecuencias y asistencia espiritual.
4. Criterios empleados para el reconocimiento del canon del Nuevo Testamento.
5. Los cristianos no están obligados a guardar el sábado.
6. Profetas del Antiguo Testamento y neopentecostales.
7. Evaluación de la doctrina de las maldiciones generacionales.
8. Neopentecostalismo y postmodernidad.
9. Características de la predicación neopentecostal.
10. El reino ahora, el reino ya y sus implicancias.
11. Racismo en Chile: origen del conflicto Estado chileno-Pueblo mapuche desde una perspectiva bíblica.
12. Evaluación de la Teología de la prosperidad.
13. El bautismo en agua, la forma de efectuarlo y los candidatos.
14. Bautismo con el Espíritu Santo, cuándo ocurre y cuáles son las evidencias.

Si desea contactarlo para compartir estos trabajos en su iglesia puede llamar al 9-94804182 o escribir al correo: pauloantoniosantis@gmail.com

El Instituto Bíblico Pentecostal del Sur es una institución de educación bíblica, teológica y ministerial, de carácter interdenominacional y conservador. Tiene presencia en las ciudades de Chillán, Talca, Linares, Longaví, Temuco, Valdivia, Osorno, Puerto Montt, Alerce y online en todo Chile. Los estudiantes que gradúen de Bachiller en Biblia y Teología, podrán continuar sus estudios superiores con la Facultad Teológica Latinoamericana (FATELA) para optar al grado de Magíster en Teología Práctica.

MISIÓN

Nuestra misión consiste en preparar a hombres y mujeres para la obra del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo.

VISIÓN

El Instituto Bíblico Pentecostal del Sur se visualiza como una institución Interdenominacional de carácter conservador reconocida en Chile por la preparación de obreros cristianos, desarrollar la imagen de Cristo en los creyentes, contribuir a la unidad espiritual de las iglesias, perpetuar la experiencia pentecostal y fomentar la responsabilidad misionera en las iglesias locales.

CONTACTOS:

- 1.1. Zona Sur, Valdivia, Osorno, Puerto Montt y Alerce. Director IBPSUR: Paulo Santis Lipán fono: +56 9-94804182; pauloantoniosantis@gmail.com
- 1.2. Zona centro Sur, Talca, Linares, Longaví y Chillán. Director IBPSUR: Joel Ahumada Gómez: 56+930941583. ahumadagomezjl@hotmail.com

Este trabajo está auspiciado por:



Amirspadistribuidora@gmail.com

